GOLPE MILITAR DE 1943

Se produjo en un clima social de gran descontento. Su punto de gestación fue el intento de Castillo de designar como sucesor a Robustiano Patrón Costas.

El periódico de extrema derecha que sostenía su candidatura consideraba el cuarto oscuro como un anacronismo y sostenía que el voto debía asumirse de manera responsable y sin misterio.

La propuesta enfrentó a Castillo con otros conservadores que competían por la candidatura presidencial.

La revolución militar que destituyó a Castillo contó con el apoyo de sectores heterogéneos. Se esperaba que el nuevo gobierno pusiera fin a las prácticas fraudulentas y promoviese un retorno a la legalidad constitucional.

El presidente designado por los militares golpistas fue el general Arturo Rawson, y dos días después tuvo que renunciar. Entonces fue designado el general Pedro Pablo Ramírez. Su gestión se desarrolló en un contexto político interno muy complejo, en el que los sectores que apoyaron inicialmente el golpe pugnaban por ver satisfechas sus propias expectativas y objetivos.